



PRECIOS DE SUSCRICION.
 En toda España, trimestre..... 6 reales.
 Números sueltos..... 50 cént.

ANUNCIOS
 Los suscritores, línea..... 25 cént.
 Los no suscritores, línea..... 50 cént.

REMITIDOS.
 A precios convencionales.



ADVERTENCIAS.
 Para suscripciones y demas, dirigirse á Don José ESTELA, ó en la librería de D. JUAN BONET, calle Mayor, núm 5, Olot
 No se sirven suscripciones ni se insertan remitidos ni anuncios que no esté adelantado su importe.
 Tampoco se admitirá escrito alguno que no vaya firmado por su autor.
 Insértese ó no, no se devuelven originales.

EL ECO OLOTENSE.

SEMANARIO DE AVISOS, ANUNCIOS, NOTICIAS Y ADMINISTRACION.

Año I. |

Jueves 3 de Abril de 1884.

| Núm. 4.

¡ ATRÁS ENEMIGOS!

Ruda y trascendental es para los buenos olotenses la lucha que vais á emprender en los comicios.

Hijos sois de un pueblo agradecido é independiente y como tales debeis portaros, emitiendo libremente vuestros sufragios en pró del candidato que mas digno se haya hecho de vuestra estima.

Nada hace que vuestros despechados enemigos arredrados por el temor de una vergonzosa derrota, acudan á la remocion de dignos funcionarios y empleen otros medios, que cuanto mas violentos mas han de contribuir á que sean inmarcesibles los lauros de vuestra gloria.

Olot sabrá romper con denuedo el círculo de hierro con que intentan oprimirle sus eternos contrarios; Olot que no en vano ostenta con orgullo el timbre de *Muy Leal villa*, sabrá corresponder como digna devolviendo á su candidato natural, D. Pedro Diz Romero, honra por honra y lealtad por lealtad; Olot escudado por la pureza de su fé y la nobleza de su causa, combatirá sin tregua contra sus opresores, cuyos esfuerzos se estrellarán como los embates del mar se estrellan contra las rocas.

¿ Creéis, enemigos de Olot, que basta la voluntad de un Marqués al frente de cuatro comparsas disfrazados y de una secuela de descontentos, para que nuestra leal villa olvide sus deberes? Ridícula pretension.

¿ Creéis que hollando á vuestro paso intachables honras, por supuestos delitos electorales, y promoviendo conflictos en el Municipio, conseguireis vuestro loco intento? Vana ilusion, si así pensais.

¿ Creéis que empleando la amenaza y augurando males que solo inventa vuestro despecho y cobardía, conseguireis por este medio tambien perturbar la tranquilidad de nuestras conciencias? No; una y mil veces, no.

Lucharemos frente á frente, venga lo que venga; sufriremos con la resignacion de un pueblo cristiano la palma de martirio, si ello es necesario y es tanta vuestra influencia para el mal, como pregonais; mas no por esto vencereis, ni obtendreis un voto mas, porque Olot sabe lo que valeis, comprende á donde vais y teme lo que quereis.

Si la venda de la pasion no nublara vuestro criterio, veríais claro como el sol de estío, el fondo del precipicio á que vuestra ciega temeridad, pueda lanzaros. Si contra él os despeñais, será por los nuevos males que causeis, y en este caso nadie correrá en vuestro auxilio; el eco de vuestros ayes se perderá con el recuerdo amargo de épocas aciagas para este pueblo; huiremos espantados de vosotros como se huye de un réprobo y os abandonaremos á los acerbos dolores de un cruel remordimiento.

Os hemos colmado de favores; os hemos elevado ¡ Oh debilidad humana! al poder en el municipio; os hemos tratado con el cariño de distinguidos ciudadanos, y sin embargo, os habeis revelado como un mal huérfano contra su bondadoso bienhechor, como un mal hijo á su padre.

Basta, basta de consideraciones que pagais con la mas negra ingratitud; de hoy en adelante no alimentaremos cuervos que nos saquen los ojos, ni amansaremos mas corderos con piel de lobo: un solo grito resonará en los ámbitos de vuestro aislamiento y soledad: grito que saldrá unánime del corazón de los buenos olotenses, exclamando por do quier:
 ¡ Atrás enemigos de la patria! ¡ Atrás!

En las tristes circunstancias en que estamos viendo á los ultramontanos riñendo cruda guerra, adorando unos lo que estan otros quemando y que todos ellos, decla-

rándose políticos antes que católicos, desatienden y menosprecian no ya la voz y exhortaciones del Papa y obispos, si que las mismísimas doctrinas de Jesús.

Cuando vemos que los tres dias que en Madrid se publican con la bandera católica por lema, se están batiendo en abierta y persistente contienda, sin parar mientes á pastorales insinuaciones antes bien contradiciéndolas ó neutralizándolas.

Cuando las diferentes y respetables felicitaciones del Cardenal Moreno al Sr. Pidal por su ingreso en el ministerio de Fomento, fueron una consigna del ataque que *El Siglo futuro* y *La Fé*, declararon al orador ultramontano, tratando de demostrarle que su catolicismo es falso y execrable, porque, dicen ellos, procura juntar á Dios con Belial, la luz con las tinieblas.

Cuando estamos viendo que el Sr. Pidal á quién se atribuyen tan fervientes sentimientos católicos, ha sido, segun se asegura por varios periódicos, quien ha verificado la intrusion del Poder del Estado en los asuntos de la Iglesia, en la cuestion del jesuita orador P. Mon.

¡ Qué mucho, que esos apasionados redactores de nuestro apreciado colega *El Montsacopa*, dejándose llevar de su inculcable y furioso espíritu de partido, manifiesten tan señalada aversion á los cristianos y evangélicos sentimientos que, á fuer de buenos liberales, les venimos predicando!

¡ Qué mucho, repetimos, vengan señalándonos como blanco de sus